

"Análisis y Crítica II"

Juan Cristóbal Espinosa Hudtler



Image not found.

Capítulo 1

Image not found.

Tolstoi y la embriaguez del poder.

Me llevé una gran sorpresa cuando descubrí algunos aspectos filosóficos en la obra de Lev Tolstoi. Hasta ese momento había visto a ese gran escritor ruso como a un autor de largas frases y, obras monumentales como *La guerra y la paz* y *Ana Karenina*. Había leído hacía poco tiempo la *Resurrección* y me había parecido una novela, en cierta medida adaptada al sistema soviético, sin embargo, por haber sido escrita unos cinco años antes de 1900, no podía contener nada de la ideología bolchevique ni mucho menos. Más bien, la obra contiene un suceso casi autobiográfico del autor y refleja muchas de las ideas sobre su posición con respecto al cristianismo, la iglesia y el estado. La obra es una crítica severa del sistema legislativo de fines del siglo XIX y muestra la calidad espiritual de Lev Tolstoi. Por desgracia, no lo supe ni lo logré descubrir durante la lectura de la novela, fue más tarde, cuando un amigo mío, a través del Facebook, me comentó que había una obra con el título "El reino de Dios está en vosotros" y otra "El evangelio abreviado", me recomendó que leyera el segundo libro y pasara, luego, al otro. Conseguí el escrito y me maravilló.

Image not found.

Me enteré de que Tolstoi había sido excluido de la iglesia ortodoxa, lo habían excomulgado igual que a Nikos Kazantzakis, pero no por una novela como "La última tentación de Cristo" del famoso historiador y diplomático griego, sino porque fue más lejos todavía criticando a la iglesia ortodoxa rusa. Siempre me han interesado los temas bíblicos y he leído "Caín" y "El evangelio según Jesucristo" de José Saramago, "Job" de Joseph Ruth y creí que en el autor ruso encontraría una interesante novela de ese tipo. No fue así. Lo que encontré fue un verdadero ensayo sobre la filosofía que nos quiso enseñar Jesucristo. Tolstoi comenta muchas cosas elementales de la enseñanza de Cristo. No toca los mitos ni milagros que se incluyen en el nuevo testamento, por eso su breve evangelio trata sobre los aspectos ideológicos del Mesías. La idea más importante que sirve de pilar para su análisis es La no violencia que por cierto conoció y utilizó Gandhi, quien mantuvo correspondencia con el famoso ruso. Otra

idea interesante es la que propone de concebir a Dios como un algo superior creador del hombre o un principio infinito. Por lo que el espíritu es una parte del hombre y el cuerpo o la carne es la otra. De tal modo que ese espíritu lo llevamos dentro y debemos conservarlo. Afirma que gracias a ese don que nos dio el señor podemos identificar la verdad de las cosas y juzgar lo que no está bien.

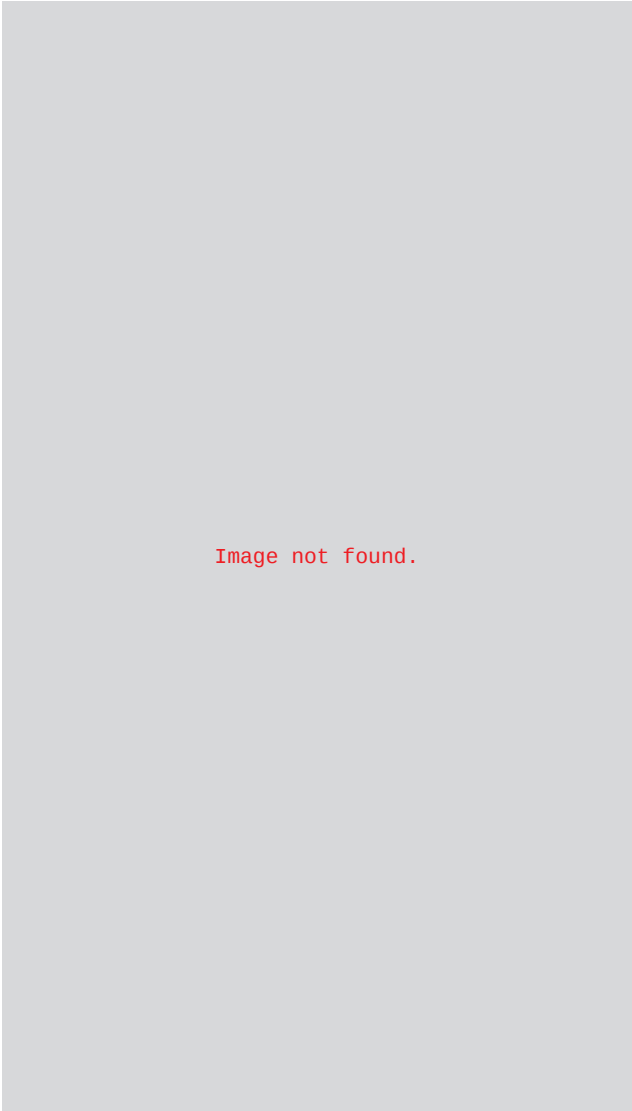


Image not found.

El cuerpo está atado a la tierra y por sus necesidades genera dependencia y sentimientos como la avaricia, el engaño, la venganza, la depravación y la crueldad; sin embargo, el espíritu nos ayuda a experimentar cosas menos instintivas como la comprensión, el cariño, la tolerancia y el amor. Si nos dedicáramos a hacer el bien—dice Tolstoi—, evitaríamos las guerras, la explotación y el engaño de los representantes de la iglesia que nos hacen pensar que sólo ellos pueden perdonar los pecados en nombre de dios.

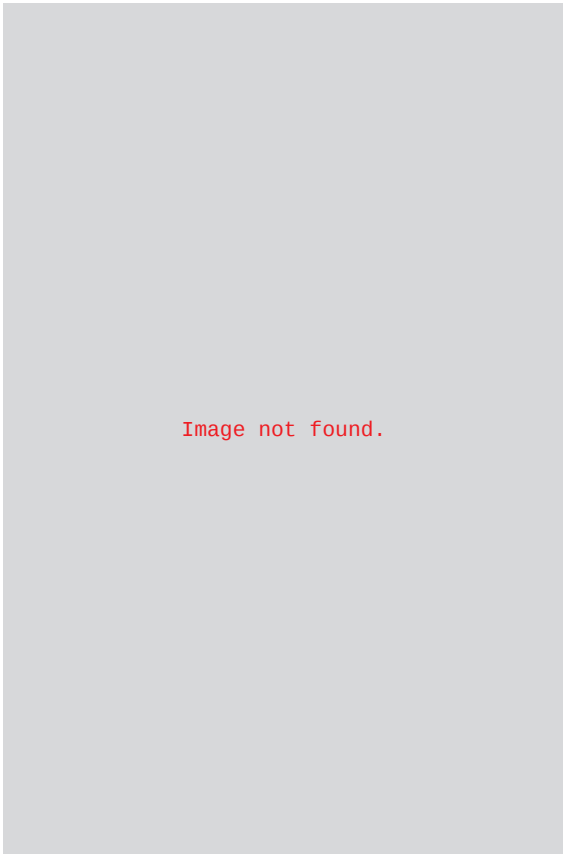


Image not found.

El principio de la vida es sagrado y por eso debemos conservarlo y cuidarlo. Nadie tiene derecho a privar de esa cualidad a la gente. Por otro lado, hace hincapié en que la sociedad también tiene etapas de desarrollo, las cuales serían hasta este momento: la animal, la social, la espiritual y, quizás ahora, en nuestro siglo, la del conocimiento, de la comunicación o tecnológica. Hay muchas cosas de nuestra vida que hacemos en beneficio de nuestra familia, la nación y el estado, pero Cristo quiso enseñarnos que debemos ir mas allá, debemos desarrollar el espíritu para que colaboremos en aras no solo de nuestra familia o la nación, sino de la humanidad. Conforme Lev Tolstoi va planteando sus ideas, se ve muy claro que hay cosas que han caducado y que no se pueden seguir manteniendo en la sociedad porque tenemos la capacidad de superarlo. Eso va sonando poco a poco como una utopía en la que el hombre no necesita el ejército para guardar el orden, no necesita a los funcionarios para establecer las normas de la vida, no necesita pagar impuestos que se desvían para el fomento de la guerra o la represión.

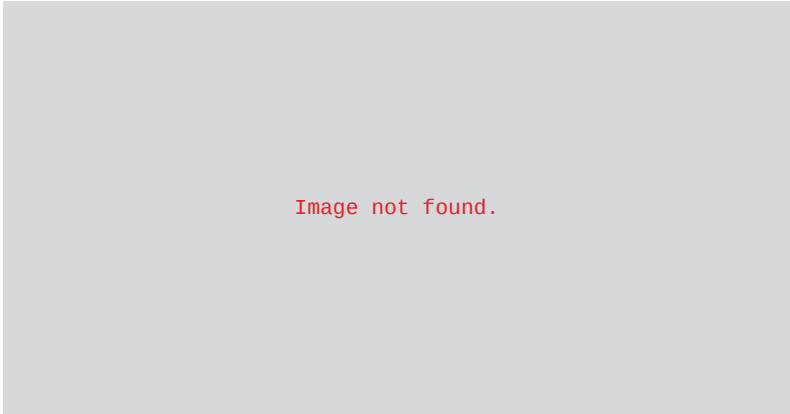


Image not found.

Escribe sobre el término "La embriaguez del poder" que no es más que la ilusión en la que hemos caído a lo largo de la historia por no querer aplicar la filosofía de Jesús. Dice que si un hombre roba una tienda, hay que apresar al ladrón y castigarlo porque viola la ley, pero si unos estafadores comen y gastan mucho dinero en un restaurante y el hombre pobre los ve y siente hambre al grado de que se ve obligado a robar, nadie le dice nada a los primeros porque ellos siguen las normas que han establecido y el policía a recibido de ellos la orden de arrestar a quien robe, pero si le dijéramos al gendarme que los hombres del restaurante reciben sobornos, engañan a la población vendiéndole productos a un precio más alto del que se debería pagar por él y que explotan a la gente para su propio bien; entonces el guardián del orden se cuestionaría y cambiaría su decisión. Sin embargo, hay reglas que se han establecido y ya no nos cuestionamos su vigencia. Este es sólo uno de los aspectos que trata en sus dos obras Tolstoi, pero el lector al analizar sus palabras queda convencido, al menos yo lo he experimentado así, de que, si las personas nos preocupáramos por hacer el bien y rechazar el mal haciendo cosas buenas, al final cambiaríamos la sociedad y a la misma humanidad. Las personas necesitan pocas cosas para vivir realmente, pero la sociedad nos exige embriagarnos con la ilusión del poder. Debemos ser más ricos, más guapos, más capaces que los demás; ocupar un lugar privilegiado en la sociedad y despreciar a los pobres que son y serán unos inútiles siempre. Ni siquiera los vemos como humanos, pero si cambiaran las cosas y los hombres tuvieran los mismos derechos sin importar el puesto de trabajo o la posición social. Esos seres se convertirían otra vez en humanos, pero el estado y los gobiernos determinan a donde debe ir la riqueza y ha creado un sistema legislativo, uno ejecutivo y otro judicial para que las cosas sean justas y la justicia se basa en que quien pueda tener riqueza, la tenga y quien no tenga ninguna oportunidad en la vida, se resigne.

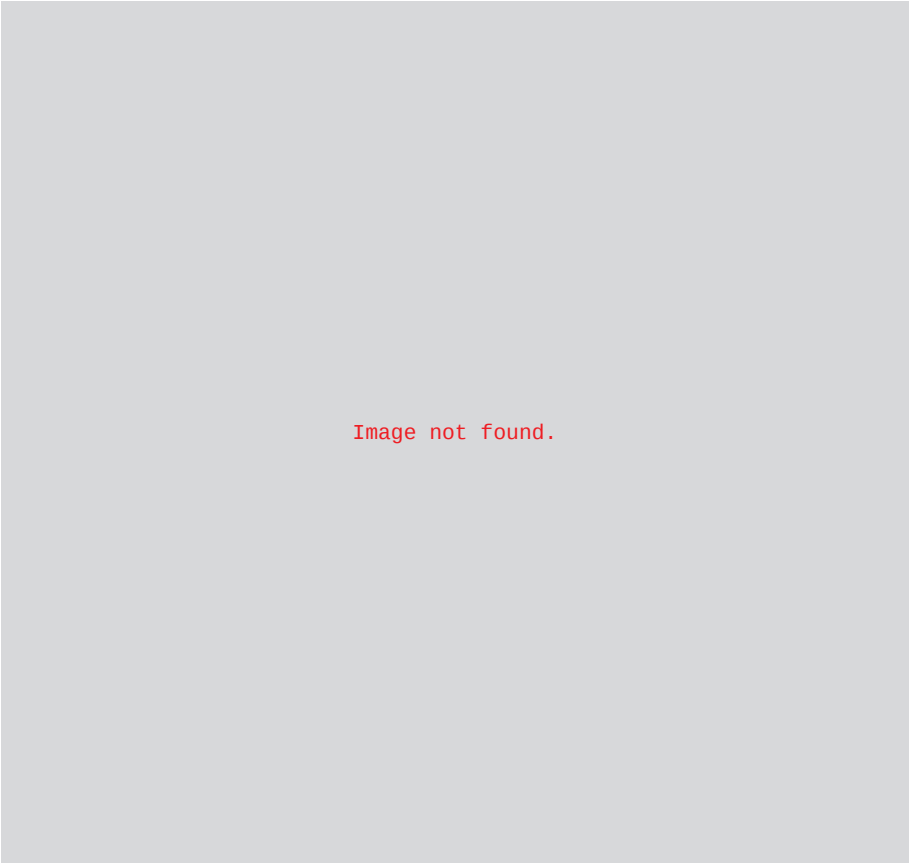


Image not found.

Por último, se puede concluir que mientras el hombre siga engañado, los conflictos bélicos seguirán reportando ganancias a unas naciones y perjuicios a otras. Las personas seguirán viviendo con una conducta instintiva e ilusoria pensando que hacen lo correcto y pasaremos a una nueva etapa social, saltándonos la espiritual y, por consecuencia, dirigiendo y administrando la tecnología, por decir algo, con las mismas reglas del mejor acomodado en el poder. Se supone que los artistas, científicos, ingenieros y personas que contribuyen al desarrollo actual de la ciencia y tecnología no se preocupan por el control del conocimiento, sin embargo, los seres que siguen viviendo bajo las dependencias de la carne, desean acumular cada vez más riqueza y poder a costa de los demás, de los cuales muchos son más inteligentes, pero altruistas. En fin, les recomiendo que lean a Tolstoi y saquen sus propias conclusiones. Tal vez así, cambie algún día el curso absurdo de nuestra sociedad moderna.